

ADOLFO OCTAVIO PONZANELLI (1879-1952) MEDIO SIGLO DE ESCULTURA EN MÉXICO

MARTÍN M. CHECA-ARTASU

This chapter analyzes the work of the Italian sculptor Adolfo Octavio Ponzanelli (born in Carrara in 1879 and died in Mexico City in 1952) and, his professional activity in Mexico between 1903-1952. It studies his activity related to sculptural projects and to religious furniture for various Mexican dioceses.

El arribo a México y los primeros encargos

Adolfo Octavio Ponzanelli nació en Carrara en 1879, localidad toscana conocida por sus canteras de mármol. Se formó en el arte de la escultura siguiendo una tradición familiar secular. Misma que le llevará en su juventud a trasladarse a Paris donde al parecer, será discípulo de Augusto Rodin y conocerá a los mexicanos Dr. Atl y Amado Nervo (Savarino, 2003, p.169)¹.

La fecha de su llegada a México no es clara, pero se ha de situar entre 1903 y 1904. De hecho, una nota de prensa aparecida en *The Mexican Herald*, el 21 de enero de 1906 se indica que “*en los dos últimos años ha estado residiendo en esta capital*”. (SA, 1906, p.6).

Algunas fuentes dan por hecho que su arribo a México se debió a la contratación por parte del arquitecto Adamo Boari para participar como escultor y marmolista en las obras del Teatro Nacional (hoy Palacio de Bellas Artes) (SA, 2001). Otra fuente señala que su arribo a México se debió a su contratación como ayudante de Leonardo Bistolfi, uno de los escultores encargados de la decoración del Teatro Nacional (Martínez Domínguez, 2005, p. 55). Lo que sí parece un hecho contrastado documentalmente, es la participación del propio Ponzanelli como marmolista en el Teatro Nacional, pero a

¹ Respecto a la tradición secular hay que decir que se localiza en la catedral de Carrara una placa donde se da fe de la actividad escultórica de Valerio Ponzanelli fechada en 1200. De igual forma, tanto en Italia como en España y entre los siglos XV y XVII encontramos el apellido Ponzanelli asociado a obras escultóricas.

partir de 1932. Será él quien adquirirá en Durango, las placas de ónix y de mármol rojo con betas blancas que complementan la decoración art decó del hall del palacio de Bellas Artes (Ulloa, 2007, p. 129-131).

De igual forma, se le atribuye su participación como cantero y escultor, entre 1907 y 1910, en las estatuas de la columna de la independencia, donde estuvo a las órdenes del escultor encargado de la obra: Enrique Alciati (Casas; Cavazos, 2009, p.128). De su factura son, al parecer, el león guiado por el niño, realizado en bronce y la figura de Nicolás Bravo (VV.AA., 2006, p.32).

En esos primeros años de estancia en México, hay destacar tres encargos que sí están plenamente documentados. El primero, fechado entre 1906 y 1907 es la estatuaria de la tumba del General Rafael Cravioto (1829-1903), ex gobernador de Hidalgo, de familia de raíces italianas, en el Panteón Municipal de Huauchinango (Puebla). Hecha en mármol de Carrara, había sido encargada por la familia del político poblano en 1905 y supuso el primer viaje de vuelta a Italia, a finales de enero de 1906, en concreto, a su ciudad natal para obtener el mármol para dicha obra (SA, 1906, p.6). La decoración de ese panteón fue concluida y presentada en sociedad en noviembre de 1907 (SA, 1907, p.6).

La segunda obra está fechada entre 1907 y 1911. Por mediación del abogado y político tabasqueño Manuel Sánchez Mármol realiza un busto al general Porfirio Díaz. Éste, inicialmente se situó en un pedestal alegórico junto a figuras relativas a la paz, la guerra y la historia y el águila mexicana (SA, 1906b, p.5)². Una tercera obra es el busto en mármol de Carrara de Benito Juárez, realizado en 1909 por encargo del embajador de México en Estados Unidos, Francisco de la Barra para que fuese expuesto en la galería del *Bureau of American Republics* de Washington (SA, 1909, p.4).

Como se ve en esos primeros años de estancia en México ha obtenido encargos de parte de las altas instancias políticas del país lo que muy probablemente le permitió tener otros trabajos y una rápida consolidación profesional en México. Su actividad se venía desarrollando desde 1904, en un taller de marmolería y escultura, conocido comercialmente como *Mausoleos Ponzanelli* (Méndez, 2003, p. 331). Mismo que estaba situado en la calle Éufrates, número 7 de la ciudad de México y que se mantendría hasta su muerte en 1952 (Ulloa, 2007, p. 131), cuando sus herederos deciden trasladarlo a Naucalpan, donde hoy se mantiene³.

Es desde su taller que realiza distintas obras, tanto funerarias como de estatuaria conmemorativa y decorativa aprovechando tanto las relaciones que tenía con la élite política mexicana y con la comunidad de empresarios italianos en el país como por la notable aceptación de su trabajo por parte de una clientela formada por miembros de la burguesía, de la política y de la Iglesia (Wiencke, 2009, p.17). Su estilo figurativo, de corte clásico basado en la expresión plástica del cuerpo o del rostro, complementado por alegorías mitológicas será del gusto de una clientela que tiene capacidad de

² Es probable que este busto fuese el subastado en 2000 en Francia para obtener fondos para la repatriación a México de los restos de Porfirio Díaz.

³ Los papeles de carta de Adolfo Ponzanelli nos indican que tenía un despacho particular en la calle 2ª de Nazas, número 43, muy cercana al taller.

sufragar una estatuaría en vida o bien una vez fallecidos. En relación a lo último, localizamos esculturas funerarias de Ponzanelli en el Panteón Francés de la ciudad de México (Herrera, 2009), en el Panteón del Tepeyac (Segarra, 2005, p.36; Wiencke, 2009, p.293), en los de El Carmen y Dolores en la ciudad de Monterrey (Casas; Cavazos, 2009, p.53), en el Panteón Municipal de Morelia y en el cementerio Civil de Pachuca, entre otros.

Los diversos encargos no sólo fortalecen su actividad como escultor, sino que le obligan a ampliar las perspectivas de negocio. Es en algún momento, de los años diez del siglo XX cuando obtiene o bien una concesión o cuando menos contactos para la explotación de ciertos yacimientos de mármol en Torreón, Coahuila y en Dinamita, Chihuahua. Para julio de 1914 aparece como vocal en la *Compañía de petróleo Tuxpam & Ozuluama, SA*, con sede en la ciudad de México y explotaciones de 1.194 hectáreas repartidas en cinco bloques, en Tlacolula, en la ribera del río Cucharas y del Tuxpan y en Topila⁴. En ese mismo año, adquiere una ladrillera sita en las cercanías de la hacienda de San José de los leones, Naucalpan, donde años más tarde se instalará la firma Mármoles Ponzanelli (SA, 1914a, p.6; SA, 1914b, p.5).

Si su actividad profesional y sus negocios parecen marchar con buen pie, también lo hará su vida social y personal. Así, se documenta su participación en actos y actividades que organiza la comunidad italiana en la ciudad de México. Un ejemplo de ello es su intervención en la comisión para la fiesta nacional italiana, del 20 de septiembre de 1907, que contará con la presencia de Porfirio Díaz (SA, 1907b, p.5; 1907c, p.3). Desde el punto de vista personal, el 18 de julio de 1908 se casa con Giannina Conty (i), hija de emigrados italianos con varios años de residencia en México (SA, 1908, p.4).

Tras la Revolución mexicana el negocio de venta de mármoles y de trabajo escultórico camina a paso firme. De este momento, 1921, es el busto de Dante Alighieri que se ubicarán en el atrio del templo de San Pedro y San Pablo, fundado por la compañía de Jesús en 1572 y que en esos momentos estaba a punto de convertirse en la Sala de Discusiones libres, creada por José Vasconcelos (Fierro, 2003, p. 161). Se trata de un busto hecho en mármol sobre un pedestal donado por el gobierno italiano con motivo del seiscientos aniversario de la muerte del poeta florentino.

El escultor Ponzanelli y los encargos de la Iglesia

A partir de la década de los treinta, coincidiendo con el final de la Guerra Cristera (1926-1929), Ponzanelli empezará a desarrollar distintos encargos para la Iglesia católica, específicamente, para la diócesis de León y para la Archidiócesis de Guadalajara. Su labor dedicada al diseño de estatuaría y mobiliario religioso se extenderá hasta casi su fallecimiento en Ciudad de México en 1952 (Checa-Artasu, 2014).

⁴ Anuncio de dicha compañía solicitando accionista para ampliación de capital aparecido en *The Mexican Herald*, 22 de marzo de 1914, p.12

Al parecer, los primeros encargos para la Iglesia se dan en la Diócesis de León y en concreto, en el Templo de El Señor del Hospital de Salamanca donde hará los mármoles que decoran el altar principal (Rojas, 1982, p.230). En León, desarrollará a partir de 1935 los relieves marmóreos en los tímpanos de las puertas principales del Templo de Sagrado Corazón de Jesús, con motivos relativos a la muerte y resurrección de Cristo y pasajes de la vida de Santa María Margarita de Alacoque (Checa Artasu, 2011, p.196). También dejará su huella escultórica en 1938 en la Capilla a Cristo Rey, situada en un anexo de la catedral de la ciudad, donde desarrolla el denominado "Cristo Blanco" (Ojeda, 1973, p. 84-86).

En la diócesis de Guadalajara tendrá cuando menos cuatro encargos significativos para la archidiócesis de Guadalajara⁵. Dos en la catedral de Guadalajara, otro en San Juan de los Lagos y el tercero en el templo expiatorio. Todos los encargos fueron realizados directamente por el arzobispo de Guadalajara, José Garibi Dávila.

La documentación preservada en el Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara nos muestra como el escultor y obispo mantendrán una fluida correspondencia entre 1936 y 1941 dando cuenta de todos los pormenores en relación a los encargos escultóricos y de marmolería hechos para estos templos. Es una relación, mediada, por un lado, por el respeto y la sumisión que Ponzanelli guarda para con el prelado. Por otro lado, será crispada, especialmente en lo referente a pagos y precios de la obra que el escultor realiza y por las continuadas peticiones, cambios y sugerencias, entendidas como órdenes, que el arzobispo hace al escultor. Será una relación ambivalente y ciertamente, algo tensa, entre dos hombres que conocen perfectamente la actividad profesional que ambos desempeñen.

En la catedral de Guadalajara, el obispo encargó en septiembre de 1936 una serie de placados en mármol para el frente del presbiterio, que fueron presupuestados en 1250 pesos⁶. Más tarde, entre enero y marzo de 1939, el escultor recibirá el encargo para el zócalo y unas escaleras en el mismo presbiterio, así como, para el diseño del sagrario⁷.

En ese intervalo de tiempo, marzo de 1937, recibe una petición personal de Garibi vinculado a un acto político promovido por la diócesis tapatía, los actos conmemorativos para el entierro del arzobispo Francisco Orozco Jiménez. Cabe recordar que el arzobispo Orozco había sido considerado cabecilla de los cristeros y desterrado del país volviendo de forma clandestina con la ayuda del entonces monseñor Garibi y no había podido ser enterrado en la catedral a su muerte en 1936. Ponzanelli realizó un par de bustos del prelado fallecido, destinados para su inhumación en la sede catedralicia, acaecida el 22 de febrero de 1936. Un acto éste, que fue hábilmente convertido por el arzobispo Garibi en un acto público que congregó a un importante número de fieles católicos en las calles de Guadalajara y significó un

⁵ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 25 de marzo de 1937. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 20.

⁶ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 18 de mayo de 1938. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 01.

⁷ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 17 de marzo de 1939. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 15.

acto de relectura y reconfiguración de las maltrechas relaciones entre la Iglesia tapatía y el Estado mexicano (Preciado, 2013, p.139). Ponzanelli completaría su labor en relación al funeral del arzobispo Orozco Jiménez, en 1941 al entregar una lápida sepulcral hecha en mármol para la tumba de éste, situada en suelo catedralicio (Preciado, 2007, p. 72-73; Dávila, 1953, p. 49; Martínez González, 1992, p. 67).

Entre 1937 y 1939 compone un Vía Crucis para la Colegiata de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, que al parecer estaba destinado para el templo del Sagrado Corazón de Jesús de León⁸. Para esa misma colegiata diseña las escaleras posteriores al altar mayor en mármol blanco de Carrara que son entregadas en mayo de 1937⁹. También, construirá un nuevo altar en mármol rosado para la iglesia de Nuestra Señora del Carmen de esa ciudad de los Altos de Jalisco que se colocará en 1938¹⁰.

Sobre el templo Expiatorio del Santísimo Sacramento de Guadalajara

Ponzanelli tuvo una especial relación con el Templo Expiatorio del Santísimo Sacramento en Guadalajara. En este templo desarrollará dos proyectos de los que hablamos en unas líneas más abajo. Sin embargo, en este punto, se hace conveniente una breve reseña de este templo. Se trata, sin duda, de uno de los ejemplos más significativos de arquitectura neogótica de México, resultado de la conjunción de dos proyectos arquitectónicos (Checa-Artasu, 2015).

El primero del ingeniero agrimensor e hidrógrafo tapatío Salvador Collado Jasso (1859-1909), egresado de la Escuela de Ingenieros de Jalisco y proyectista, en 1894, del puente colgante del Arcediano sobre la Barranca de Huentitán para establecer comunicación entre Guadalajara y las localidades del norte de Jalisco (Grimaldo, 2013, p.64). En abril de 1899, varias notas de prensa atribuyen al ingeniero Collado la redacción de los planos del templo del Santísimo Sacramento, que en esos momentos aún está por iniciarse y su futura participación como director de obras (SA, 1899, p. 2; 1899b, p.1). En cuanto a su estilo y forma poco se sabe. Ignacio Díaz Morales, arquitecto tapatío que sería el encargado de obras del templo de 1931 a 1972, nos menciona que fue rechazado por el arzobispado por su cúpula barroca y la falta de proporciones de este (Díaz Morales, 1979, p.312). A pesar de ello, en 1902, se le otorgó el segundo premio y la medalla de plata por el proyecto del templo en el marco de la Exposición regional Jalisciense (García Rivas, 1970, p. 451; Ochoa, 2013, p.145).

El segundo proyecto es el que el arzobispado de Guadalajara encargo, entre 1899 y 1900, al arquitecto italiano, aunque era ingeniero de formación, Adamo Boari, quien ya

⁸ Cartas de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 13 de marzo de 1937 y del 17 de marzo de 1939. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 15 y 19.

⁹ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 25 de mayo de 1937. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 23.

¹⁰ Cartas de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 25 de marzo de 1937 y del 2 de marzo de 1938. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 20 y 46.

había realizado algunas obras para la archidiócesis de Guadalajara, en concreto, en el municipio de Atotonilco el Alto. Su proyecto será de dimensiones considerables, de 3.800 metros cuadrados de superficie, de tres naves con torre campanario en su lado izquierdo, que retoma aspectos del gótico italiano con reminiscencias bizantinas, con un notable parecido con la catedral de Orvieto, en la Umbría italiana, construida en el siglo XIV. La única diferencia que se introducía es una torre campanario de cuatro cuerpos, culminada con gran pináculo y un reloj, en lado izquierdo de la fachada. El resto de la fachada es de un parecido casi exacto al templo de Orvieto, especialmente en lo que se refiere a la factura de las puertas principales y de los mosaicos que en un segundo nivel decoraban los frontones del templo.

Una vez que la comisión de construcción del Expiatorio dispuso de los proyectos arquitectónicos, según parece tomaron en consideración los planteamientos de Boari y en menor medida, los de Collado, empezaron las obras del templo. Se abrieron los fundamentos y se inició el acopio de material, piedra de cantera, para levantar las primeras paredes. El proyecto constructivo caminó con paso firme entre 1901 a 1912, coincidiendo con la prelatura del arzobispo José de Jesús Ortiz y Rodríguez (septiembre de 1901 a junio de 1912) quién designa al canónigo de la catedral de la Catedral del Guadalajara, Pedro Romero Arnaiz para el seguimiento de la obra. Misma que al parecer, inicialmente se soportaría por las propias aportaciones de este canónigo (Mata, 2005, p.247). Conviene añadir en este punto que Romero había sido el creador del Apostolado Expiatorio Eucarístico, movimiento religioso que entre sus objetivos tenía el construir un templo en diócesis para venerar a la Eucaristía y su papel en relación a la expiación y al perdón de los pecados.

Para 1911 se dan por concluidos los pilares y las soleras del templo (González Escoto, 2006, p. 36). Al año siguiente, debido a los embates revolucionarios en Guadalajara las obras quedan paralizadas. Se habían construido hasta ese momento: los fundamentos de las tres naves con sus muros y columnas, pero con unas condiciones de estabilidad y resistencia pésimas, que años más tarde, significarían una serie de cambios el proyecto original (Moya, 1998, p.208).

Las obras del templo quedaran estancadas hasta 1919 (Kasis, 2004, p.108). Tras ese *impasse* se retomarán concluyéndose una capilla provisional que permitirá hacer las primeras misas (González Escoto, 2006, p. 36). En febrero de 1924, tras la muerte del canónigo Romero, el arzobispo de Guadalajara: Francisco Orozco Jiménez delega la gestión y seguimiento de la obra, a su mano derecha, el futuro cardenal: José Garibi Rivera, por aquellos entonces presbítero. Una delegación de funciones que se formaliza, pues como mínimo desde mediados de 1923, Garibi se cuida de los pormenores de la construcción, dada la avanzada edad del canónigo Romero. Con su nombramiento, este religioso iniciará con mano firme su gestión del templo, que continuará aun siendo arzobispo de Guadalajara. Se puede afirmar con certeza que es por la dedicación y gestión hasta el mínimo detalle que el templo expiatorio de Guadalajara pudo ser concluido unos años más tarde.

Durante este periodo, en agosto de 1923, se encargará al menos una escultura del Sagrado Corazón de Jesús al escultor queretano Agustín F. Espinosa. Un profesional

que hacía dos décadas que trabajaba para el Arzobispado de Guadalajara. Obra suya es la escultura de la Sagrada Familia, esculpida en 1906, de la parroquia de Jesús María y José del municipio de Jesús María; la imagen de la Virgen de la Soledad, hecha para el Santuario de Ntra. Sra. de la Soledad de Ayo el Chico (Orozco, 1947, p.138) y El Niño Jesús de la Catedral de Zapotlán El grande. Este artista también tiene obra en la basílica de la Inmaculada Concepción de Mazatlán (Contreras, 2008).

Entre 1924 y 1930 se delega la dirección de obras del templo en el ingeniero tapatío Luis Ugarte Vizcaíno quien construye el coro (Kasis, 2004, p.108). Este ingeniero civil, autor de obras en Guadalajara como la reforma del Mercado Corona, la cúpula del Instituto Cultural Cabañas, el Palacio Municipal, el Cine Alameda (Hermosillo, 2011), era docente en la Escuela libre de Ingenieros de Guadalajara. Allí tendrá como uno de sus alumnos más avezados, al entonces todavía pasante de arquitectura Ignacio Díaz Morales Álvarez Tostado (1905-1992). Ugarte le invitará a participar en la obra del Expiatorio, asumiendo la dirección de obras unos años más tarde. Será Díaz Morales quien introducirá en esta construcción los cambios necesarios para solucionar los problemas estructurales que padecía. Además de ello, introducirá cambios al proyecto de Boari, haciendo una relectura de este que mucho tendrá que ver con la propia concepción que él tenía de los estilos históricos y en especial del gótico. Sin duda alguna, Díaz Morales impregno con su particular huella la obra del Expiatorio que tras cuatro décadas vio su culminación en 1972. Para ello hizo cambios en la estructura de pilares del templo y en las paredes laterales, así como en la girola y capillas interiores, construyendo un anexo al templo que haría las funciones de oficina y de salón para las adoraciones nocturnas. Hacia 1991 culminaría el proyecto arquitectónico del templo con el diseño de la plaza del Agave, situada al frente del templo a manera de atrio y con un aparcamiento subterráneo en vecindad a la zona de criptas del templo.

La relación de Ponzanelli con el templo Expiatorio de Guadalajara

Como ya habíamos mencionado más arriba, Ponzanelli tuvo una especial relación con el Templo Expiatorio del Santísimo Sacramento donde desarrollará dos proyectos. Uno que certifica sus primeros contactos entre el escultor y el arzobispado tapatío en marzo de 1926 cuando se le encarga un comulgatorio que, al parecer, quedará en proyecto¹¹. Algo lógico, por otro lado, ya que son años convulsos en la diócesis y, por ende, para el templo que apenas presenta unos muros alzados y unas pocas bóvedas de cerramiento aún inconclusas. Cabe recordar que esos años se iniciará la Cristiada, de 1926 a 1929, que tendrá una notable resonancia en Jalisco. El arzobispo Orozco Jiménez llegará a ser expulsado de la diócesis y se le obligará a exilarse. José Garibi al final de la contienda es nombrado obispo auxiliar, de facto será el reorganizador más importante de la archidiócesis hasta su nombramiento como arzobispo en 1936.

¹¹ DI 3.1, 1926, 356, Autor: Adolfo Ponzanelli, México, D.F. 8 marzo 1926. Plano al parecer de un comulgatorio. Mapoteca del Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara.

El segundo proyecto que desarrollará Ponzanelli para este templo será la construcción del rosetón para la fachada de éste. Creemos que colmó la paciencia del escultor lo que significó el punto final de su relación con esta archidiócesis.

El rosetón gótico fue un elemento de inspiración del *Art Nouveau*, especialmente las formas resultantes del paso de la luz a través de las formas trazadas en piedras y cubiertas de vidrios de colores.

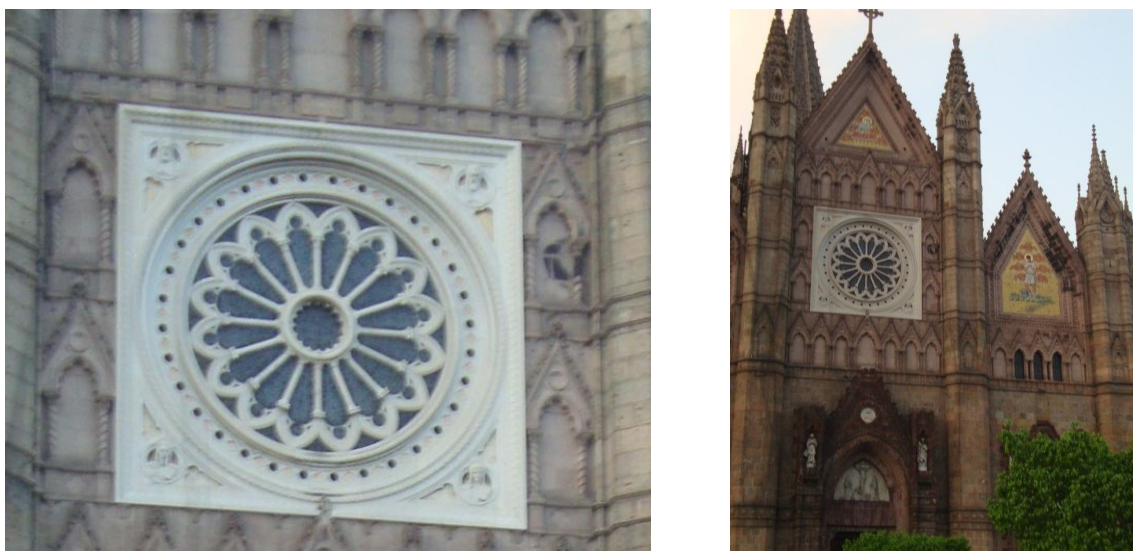


Fig.1. Imagen del rosetón del Templo Expiatorio del Santísimo Sacramento de Guadalajara. Foto: Martín Checa Artasu, 2013

El principal impulsor del Gothic Revival, Pugin experimento con ello, al igual que William Morris (Sebreli, 2011, p.158). Ese hecho pareciera ajeno al caso que nos ocupa, sin embargo, el rosetón se resolverá como una pieza primordial en la conformación de la fachada del templo expiatorio de Guadalajara. A manera de hipótesis, planteamos que el rosetón neogótico que se construirá para el templo expiatorio de Guadalajara, más allá de imitar al que existía en la catedral de Orvieto, edificio modelo del templo jalisciense, buscaba recrear una imagen, la de la hostia consagrada como disco solar, referente de la advocación a la que había afiliado el edificio. Para el caso que nos ocupa, el rosetón se resuelve con 16 pilastras redondas, cumpliéndose así el simbolismo de la perfección cristiana asociada a ese número (Becker, 2009, p.364). Asimismo, se enmarca el mismo en un cuadrado en el que se sitúa en cada esquina bajorrelieves con los retratos de los cuatro evangelistas, transmisores del valor de la Eucaristía como el cuerpo de Cristo en sacrificio por la humanidad.

Pero ¿Cómo se construyó el rosetón del templo expiatorio? En 1937, se reactiva la relación entre el escultor y el arzobispo Garibi vinculada al templo expiatorio, al menos así lo deja entrever la documentación recabada. Ponzanelli es contratado el 10 de julio

de 1937 para desarrollar el rosetón del templo, que se presupuestó en 30.000 pesos¹². El mismo debió haber sido hecho en mármol blanco de Carrara con pequeñas incrustaciones de mármol negro de Bélgica. Éste detalle fue eliminado finalmente por no haber sido acordado entre las partes y por los costos que significaba¹³. El tamaño del rosetón se diseñó en 5.76 metros por lado, conformándose así una superficie de 33,17 metros cuadrados de cantera trabajada. El rosetón circular a manera de rueda se situaba dentro de un marco que en sus cuatro esquinas presentaba los rostros de los cuatro evangelistas. Estos fueron proyectados en mármol en primera instancia al unísono que el rosetón. Sin embargo, los retratos “de estilo clásico” no serán del gusto del arzobispo quien reclamará al escultor que haga otros de “tipo racial hebreo” en bajorrelieve¹⁴.

El rosetón es construido en ocho meses los talleres Ponzanelli de la ciudad de México y fue remitido a Guadalajara en 52 cajas, en marzo de 1938, delegando la colocación de éste en el maestro cantero Pascasio Morales, quien trabajaba en el taller del escultor y que fue enviado a Jalisco para cubrir los diferentes encargos que la empresa de marmolería tenía en esa zona¹⁵. En carta fechada el 18 de mayo de 1938, el mismo Ponzanelli se dirige al obispo José Garibi y Rivera con el fin de reclamarle por una serie de cambios que se estaban dando en la construcción del rosetón. Por sus declaraciones sabemos que el mármol de Carrara para el rosetón fue cambiado, probablemente por su alto precio. Este se acabó construyendo en mármol amarillo de Siena con incrustaciones de mármol rojo. En la misma misiva el escultor reclama por una serie de perforaciones que se han hecho en el mármol que no se ajustaban al diseño original. El 9 de junio de 1938, Ponzanelli remite una misiva al arzobispo donde pide disculpas por el comportamiento del cantero que ha dejado a cargo de la obra del rosetón. Al parecer éste se había enfermado pues padecía de alcoholismo, descuidando la obra en el Expiatorio, hecho que había obligado hacer la bendición del templo, sin estar éste concluido¹⁶. En octubre de 1938 el arzobispo Garibi encarga a Ponzanelli un par de diseños para una custodia, que tendrá una altura de dos metros y estará hecha en bronce y bañada en oro de veinticuatro quilates. El escultor, actúa como intermediario con Fundación Artística, empresa de la Ciudad de México, encargada finalmente de hacer la custodia. Dicha custodia se valorará en 24.300 pesos¹⁷. Se trata

¹² Contrato de obra entre el José Garibi Dávila, arzobispo de Guadalajara y Adolfo Ponzanelli, escultor de fecha 10 de junio de 1937. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 26

¹³ Finalmente, el mármol negro de Bélgica fue sustituido por mármol rojo. Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 16 de julio de 1937. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 34.

¹⁴ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 15 de junio de 1937. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 27.

¹⁵ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arzobispo José Garibi, 20 de mayo de 1938. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 05

¹⁶ Cartas de Adolfo Ponzanelli a Arz. José Garibi. 9 de junio de 1938. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 67 y 60.

¹⁷ Carta de Adolfo Ponzanelli a Arz. José Garibi. 27 de octubre de 1938. Archivo histórico del Arzobispado de Guadalajara. Gobierno, Parroquias, Expiatorio, caja 1, exp. 1938-1942, 09.

de una propuesta que se enmarca en el deseo del arzobispado por tener en el nuevo templo una custodia gigante capaz de resguardar la hostia consagrada, el símbolo eucarístico al cual se rinde tributo en el templo expiatorio. Las gestiones para la elaboración de esta se alargarán hasta inicios de 1939, momento en el que al parecer la relación entre Ponzanelli y el arzobispado de Guadalajara entra en un parón. Retomándose en 1941 con la entrega de la lápida sepulcral para la tumba del arzobispo Orozco que será el último encargo a Ponzanelli por parte de la Archidiócesis,

Las últimas obras

Las últimas obras documentadas de Ponzanelli son para la basílica de la Virgen de Guadalupe, diseñando sendas estatuas dedicadas a fray Juan de Zumárraga y a Juan Diego que se ubican en las escaleras hacia el Cerrito del Tepeyac (Sentíes, 1999, p.82).

Para la Archidiócesis de México diseña un conjunto escultórico sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego y que hoy permanece en los jardines del Vaticano. El conjunto, realizado en mármol de Carrara, será un regalo de la archidiócesis de México al Papa en turno que se entregará en 1939. Cabe añadir, que en dicha obra colaborará su hijo Octavio Ponzanelli Conti (1918-1986), mismo que en las siguientes décadas se convertirá en un connotado y solicitado escultor (Hernández; Franco, 1995, p.63). En la década de los cuarenta, Ponzanelli con 60 años cumplidos, había consolidado claramente su actividad y su clientela y ya había empezado a delegar parte de sus trabajos a su hijo. Es en esa década que realizará encargos para la diócesis de Cuernavaca donde restaura y reelabora una estatua de la Virgen del Calvario, entre 1946 y 1948. Ubicada en la zona de El Calvario, dicha pieza había sido vandalizada en diciembre de 1934 por un grupo afín a los planteamientos anticlericales de Garrido Canabal (Melgar, 2005, p.200; López González, 1999, p.86; López Beltrán, 1957, p. 79). Dicha escultura se encuentra a día de hoy sita en la iglesia de San José El Calvario, en la capital morelense. Probablemente, la última obra que se le puede atribuir la realizará para la diócesis de Coahuila, en 1946 consistente en un enorme altar en mármol para el Santuario de la Virgen de Guadalupe, una suerte de baldaquino enmarcado en un arco trilobulado que contiene el lienzo de la Virgen de Guadalupe (Fuentes, 1988, p.106).

Adolfo Octavio Ponzanelli fallecerá en la Ciudad de México en 1952 dejando un legado que hemos tratado de rescatar en esta sucinta biografía. Su obra y sus conocimientos se transmitirán a sus herederos ya seguirán en la actividad escultórica, tanto su hijo, Octavio Ponzanelli Conti, escultor, dibujante y ocasional poeta, del que debemos destacar obras como “el éxtasis” en la Capilla Alfonsina; “La ola” y el busto del Dr. Atl (Hernández; Franco, 1995, p.64) como sus nietos Gabriel y Octavio Ponzanelli Quintero¹⁸. Por otro lado, la marmolería que el fundó seguirá su trayectoria en Naucalpan hasta nuestros días¹⁹.

¹⁸ <http://escultoresponzanelli.com.mx/curriculum-vitae>

¹⁹ <https://www.marmolesponzanelli.com/>

Bibliografía consultada

- Becker, Udo (2009) *Enciclopedia de los símbolos*. Madrid: Ediciones Robinbook.
- Casas García, Juan Manuel; Cavazos Pérez, Víctor Alejandro (2009) *Panteones de El Carmen y Dolores: patrimonio cultural de Nuevo León*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León,
- Casillas Navarro, Francisco. (2005) *El Templo Expiatorio de Guadalajara*. Zapopan: Amate Editorial.
- Checa-Artasu, Martín M. (2011) Revisitando el papel del templo en la ciudad: los grandes templos neogóticos del Occidente de México. *Revista Religião e Sociedade*, n° 31/2, pp.179-206.
- Checa-Artasu, Martín M. (2014). Cuando escultura y arquitectura historicista se dan de la mano: la obra del escultor Adolfo Octavio Ponzanelli en la archidiócesis de Guadalajara. *Revista Pragma, Espacio y Comunicación Visual*, n°12, pp. 67-82.
- Checa-Artasu M. (2015). El neogótico y el fortalecimiento de la Iglesia en Guadalajara: El templo Expiatorio. *Estudios Jaliscienses*, n°100, pp.40-55.
- Dávila Garibi, José Ignacio Paulino (1953) *Sucinta noticia histórica de la Arquidiócesis de Guadalajara, en la República Mexicana*. Guadalajara: Vera.
- Díaz Morales, Ignacio (1979) Breve relación sobre el templo expiatorio, *Iglesias y edificios antiguos de Guadalajara*. Guadalajara: Cámara de comercio de Guadalajara y Ayuntamiento de Guadalajara.
- Fierro Gossman, Rafael (2003) *Templo del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, Museo de la Luz. 400 años de historia*, México DF: Dirección General de Divulgación de la Ciencia (DGDC), Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fuentes J. (1998). *Una casa para la Virgen. Historia del Santuario de Guadalupe de Saltillo*. Saltillo: Comité Pro-Restauración del Santuario de Guadalupe de Saltillo.
- García Rivas, Heriberto (1970) "Salvador Collado". *Historia de la cultura en México*. México DF: Textos Universitarios, S.A., 1970, pág.451.
- González Escoto, Armando (2006) *El templo Expiatorio de Guadalajara*, Universidad del Valle de Atemajac, Zapopan: Amate Editorial.
- Grimaldo Rodríguez, Christian Omar (2013). *El imaginario urbano sobre un paisaje. La barranca de Huentitán a partir de los procesos de modernización de la segunda mitad del siglo XX en Guadalajara*. Tesis para obtener el título de Maestro en Estudios sobre la Región, El Colegio de Jalisco.
- Hermosillo Bagwell, Alison (2011) *Luis Ugarte Vizcaíno. Monografías de arquitectos del siglo XX*. Guadalajara: Secretaría de cultura del gobierno de Jalisco, Centro universitario de arte, arquitectura y diseño de la Universidad de Guadalajara; Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente.
- Hernández, Efrén; Franco Bagnouls, María de Lourdes (1995) *Bosquejos*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Herrera Moreno, Ethel (2009) *El panteón francés de la Piedad como documento histórico: una visión urbano-arquitectónica*. México DF: Editor E. Herrera Moreno.

- Kasis Ariceaga, Anuar (2004) *Ignacio Díaz Morales. Monografías de arquitectos del siglo XX*. Guadalajara: Secretaría de cultura del gobierno de Jalisco, Centro universitario de arte, arquitectura y diseño de la Universidad de Guadalajara; Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente.
- López Beltrán, Lauro (1957) *Sermones Guadalupanos. Obras completas, Volumen 1*. México DF: Editorial Jus.
- López González, Valentín (1999) *Cuernavaca: visión retrospectiva de una ciudad*. Cuernavaca: Instituto Estatal de Documentación de Morelos.
- Martínez Domínguez, Margarita G. (2005) *Para entender el arte funerario*. México DF: Consejo de la Crónica de la Ciudad de México.
- Martínez González, Héctor Antonio (1992) *La Catedral de Guadalajara*. Zapopan: Amate Editorial.
- Mata Torres, Ramón (2005) *Treinta años de historia*. Guadalajara: Editor Ramón Mata Torres.
- Melgar Bao, Rafael (2005) Poder y simbolismo escultórico en Cuernavaca.
- En Pérez Taylor, Rafael (Ed.) *IV Coloquio Paul Kirchoff: las expresiones del poder: homenaje al Doctor Claudio Esteva Fabregat*. México DF: UNAM, págs.193-211.
- Méndez Reyes, Jesús (2003) Estrategias empresariales en México: La negociación agrícola del Valle del Marqués. En Trujillo Bolio, M. A.; Contreras Valdez, J.M. (Eds.) *Formación empresarial, fomento industrial y compañías agrícolas en el México del siglo XIX*. México DF: Centro de investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social, págs.319-344.
- Moya Pérez, Alfonso (1998) *Arquitectura religiosa en Jalisco: Cinco ensayos*. Zapopan: Amate Editorial.
- Ochoa, Adolfo (2013) "Salvador Collado". VV.AA. *Trivario tapatío*, Guadalajara: Tedium Vitare, pág.145.
- Ojeda Sánchez, José de Jesús (1973) *Tabor Mexicano. Historia mínima del monumento votivo nacional al Cristo Rey*. León: Talleres Lumen.
- Orozco, Luís Enrique (1947) "Ayotl": selección de datos y noticias históricas que tocan el vetustísimo pueblo y convento de N.P. San Agustín de Ayo El Chico, Jalisco y la V. Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad y su parroquia-santuario. México DF: Sn. Ignacio de Loyola.
- Preciado Zamora, Julia (2007) *Por las faldas del volcán de Colima: cristeros, agraristas y pacíficos*. Guadalajara: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Archivo histórico del municipio de Colima.
- Preciado Zamora, Julia (2013) *El mundo, su escenario: Francisco, arzobispo de Guadalajara (1912-1936)*. México DF: Centro de investigaciones y Estudios superiores en Antropología Social.
- Rojas Garcidueñas, José (1982) *Salamanca: Recuerdos de Mi Tierra Guanajuatense*. México DF: Editorial Porrúa.
- Romero Arnaiz, Pedro (1908) Importancia social del Apostolado Eucarístico Expiatorio. En *Congreso nacional y eucarístico celebrado en esta ciudad de Guadalajara: en octubre de 1906, bajo los auspicios del Ilmo. y Rmo. Sr. arzobispo Lic. D. José de Jesús Ortiz*, Volumen 2. Guadalajara: Tipografía y encuadernación de El Regional, págs.450-461.

- SA (2001) *100 años de Ponzanelli en México: Adolfo, Octavio, Gabriel, Daniel*. México DF: Representación del Gobierno de Quintana Roo en el D.F., 12 p.
- Savarino Roggero, Franco (2003) *México e Italia: Política y Diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*. México DF: Secretaría de Relaciones Exteriores.
- Sebreli, Juan José (2011) *Las aventuras de la vanguardia: El arte moderno contra la modernidad*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- Segarra Lagunes, S. (2005). Panteón del Tepeyac: paisaje, historia y restauración. *Apuntes*, Vol. 18 (1), pp..26-47.
- Sentías R., Horacio (1999) *La Villa de Guadalupe: crónica centenaria*. México DF: Delegación Gustavo A. Madero.
- Ulloa Del Rio, Ignacio (2007) *Palacio de Bellas Artes. Rescate de un sueño*. México DF: Universidad Iberoamericana.
- VV.AA. (2006) Adolfo Octavio Ponzanelli, Dante Alighieri, 1921. En Morales Ramírez, María Ascensión (Coord.) *Memoria de restauración 2006*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.
- http://www.patrimonio.unam.mx/patrimonio/descargas/memoria_restauracion_2006.pdf
- Wiencke Olivares María Isaura Antonieta (2009). *La presencia en piedra de Art Decó funerario.1925-1940*. Tesis para obtener el título en Doctora en Historia del Arte. Centro de Cultura Casa Lamm, México DF.

Hemerografía consultada

- Contreras, Héctor (2008) "Joya arquitectónica." *Noroeste.com*, 24 de noviembre de 2008
http://www.noroeste.com.mx/publicaciones.php?id=428853&id_seccion
- SA (1899a) "Nueva casa de oración." *La Voz de México*, 26 de abril de 1899, p.3
- SA (1899b) "Gacetilla-Templo." *El Tiempo*, 26 de abril de 1899, p.1
- SA (1906) "Goes to buy marble." *The Mexican Herald*, 21 de enero de 1906, p.6
- SA (1906b) "Received by the president." *The Mexican Herald*, 21 de enero de 1906, p.5
- SA (1907) "Magnificent monument in memory of Cravioto" *The Mexican Herald*, 28 de octubre de 1907, p.6
- SA (1907b) "Fiesta Italiana", *El Correo Español*, 6 de agosto de 1907, p. 5
- SA (1907c) "Gala Fiesta Function", *The Mexican Herald*, 21 de septiembre de 1907, p.3
- SA (1908) "Wedding in italian colony", *The Mexican Herald*, 18 de Julio de 1908, p.4
- SA (1909) "Sent Juarez Bust to Washington" *The Mexican Herald*, 8 de octubre de 1909, p.4
- SA (1914a) Avisos judiciales, *Diario de Jurisprudencia*, 25 de febrero de 1914, p. 6
- SA (1914b) Avisos judiciales, *Diario de Jurisprudencia*, 28 de febrero de 1914, p. 5